

El Icono sagrado en el mundo de hoy



En la cultura de la imagen, el Icono sagrado ofrece una referencia esencial para el cristiano de hoy. Es bonito redescubrir este tesoro de la Iglesia como camino de oración, como fruto de la comunión espiritual entre Oriente y Occidente en el ámbito de la espiritualidad.

Actualmente la oración ante los Iconos cristianos se está recuperando como cierta sensibilidad eclesial, representa un estímulo para la oración contemplativa. Entre los cristianos de Occidente se percibe una atracción por esa *“Luz del Oriente”*, riqueza espiritual en la que se advierte que: *“lo que la palabra comunica al oído, el icono (imagen) lo muestra silenciosamente por medio de su representación”*. (San Basilio)

En la civilización de la imagen, frecuentemente dispersa en la que vivimos, el icono nos ayuda a realizar nuestra vocación cristiana: **reproducir en nosotros la imagen de Cristo, llegar a ser sus “iconos”**.

Una pedagogía de la fe recoge tres coordenadas del icono sagrado:

- ✦ la **PALABRA**, que inspira a contemplar el misterio que representa.
- ✦ la **IMAGEN**, que hace visible la palabra y lleva a los ojos lo que la palabra transmite.
- ✦ la **ORACIÓN**, plegaria en la que resuena la voz de la Iglesia en un mismo Espíritu.



Bibliografía y fuentes:

- Alfredo Sáenz, S.J.: *“El Icono. Esplendor de lo sagrado”*
 - Leonid Uspenski, *“Teología del Icono”*
 - Jim Forest, *“Orar con los Iconos”*
 - Paul Evdokimov, *“El arte del Icono. Teología de la belleza”*
 - Jesús Castellano Cervera, *“Oración ante los Iconos”*
 - Sor María Donadeo, *“El Icono: imagen de lo invisible”*
- Díptico formativo: Pilar Rivas

Teología del Icono Belleza y Esplendor de lo Sagrado



*Cristo Pantokrator (s.VI)
Monasterio Sta. Catalina
(Sinai)*

Pórtico

Los Iconos sagrados son una excelente guía para la oración contemplativa, son una invitación al recogimiento porque traen ante nuestros ojos el misterio de la presencia de Dios. El Icono está hecho para ser contemplado.

Dicen los especialistas que los iconos están sumergidos en la *“luz tabórica”*. Las figuras representadas reflejan, desde el interior, una luz que pacifica nuestros sentidos y abre nuestro corazón a la plegaria. La búsqueda de la belleza en el cristianismo occidental ha encontrado un punto de referencia en los iconos orientales. La sombra no es admitida en estas representaciones, Dios es Luz.

La palabra **ICONO** (del gr. εικων) significa **IMAGEN**, **Cristo es la imagen de Dios invisible** (Col 1, 15). En el ámbito de la antigua Bizancio el arte del icono floreció vinculado a cánones teológicos y estéticos de la representación de Cristo, la Virgen, Santos o acontecimientos de la Historia Sagrada. Precisamente la belleza de los iconos muestra una unidad de arte, cultura y liturgia, vinculada con la vida de fe y oración de la Iglesia. El Icono es un lugar de presencia y de encuentro espiritual, un signo de gracia.

Algunos de los iconos más antiguos, datados de los siglos VI-VII, se encuentran en el Monasterio de la Transfiguración, más conocido por el nombre de *Monasterio de Santa Catalina del Monte Sinaí* (Egipto).



El que me ha visto a mí, ha visto al Padre (Jn 14,9)

Historia del Icono



➤ Raíces cristianas de la iconografía. (siglos IV-VIII)

El inicio del arte iconográfico aparece en los primeros siglos del cristianismo, una vez que han cesado las persecuciones contra la nueva religión que se ha ido extendiendo y llega a convertirse en la religión de **Constantinopla**, el nuevo nombre dado a **Bizancio**. En este llamado **Imperio Bizantino**⁽¹⁾, desde su capital Constantinopla, comienza a tomar cuerpo el arte del Icono por todo el **Oriente cristiano ortodoxo**⁽²⁾. La veneración de los Iconos tomó un lugar importante en las iglesias y en la vida privada de los creyentes.

➤ Movimiento iconoclasta⁽³⁾ (s. VIII-IX)

Entre los siglos VIII y IX surgió un fuerte movimiento que negaba el culto a las imágenes sagradas ocasionando la persecución y destrucción de los iconos. Muy pocos iconos antiguos sobrevivieron a este periodo de conflictos iconoclastas. **San Juan Damasceno, teólogo y padre de la Iglesia**, fue uno de los más grandes defensores de la veneración de los iconos, cuyos argumentos ejercieron influencia en las decisiones para poner fin este conflicto iconoclasta.

➤ II Concilio de Nicea [VII concilio ecuménico] año 787, contra los iconoclastas.

El II Concilio de Nicea del año 787 se pronunció a favor del restablecimiento del culto a las sagradas imágenes, y estableció los criterios teológicos y pedagógicos de los iconos con el argumento decisivo de la Encarnación de Cristo. El Icono es un lugar de presencia y de encuentro espiritual, un signo de gracia.



⁽¹⁾ El Imperio bizantino o Bizancio nombre dado a la región oriental del Imperio romano, cuya ciudad Bizancio fue convertida en la capital con el nombre de Constantinopla en el año 330 d.C. Tomando posteriormente, desde el año 1453, el nombre actual de Estambul.

⁽²⁾ Iglesia cristiana ortodoxa oriental constituida por iglesias autocefales bajo la autoridad simbólica del Patriarcado de Constantinopla (Estambul, Turquía)

⁽³⁾ Iconoclasta: rompedor de imágenes (del gr. εικονοκλαστης = icono= imagen + κλαο= romper)

Espiritualidad del Icono



La Encarnación del Verbo de Dios es el origen y fundamento del Icono. La teología de la imagen en la que se inspira el arte iconográfico nace de una serie de consideraciones bíblicas y teológicas. Desde este punto de vista podemos decir que *el Icono original es Cristo*, revelación y rostro de Dios por el misterio de su Encarnación verdadera. En Él se unen el misterio de Dios que al principio creó al hombre a su imagen y semejanza (*Gn 1,26*) y la condescendencia del Verbo, que en la plenitud de los tiempos se ha hecho semejante al hombre, asumiendo la naturaleza humana (*Jn 1, 14*)

El Espíritu Santo es reconocido por la tradición oriental como el "iconógrafo interior", aquel que interiormente graba en nosotros la imagen de Cristo y nos lleva hasta la santidad en perfecta conformación con Él.

Según una tradición iconográfica se atribuye a **San Lucas** uno de los primeros iconos de la Virgen con el Niño Jesús, representada en la forma denominada *Odigitria* (gr. Οδηγητρια = la que muestra el camino)



El auge de la cultura bizantina penetra en Rusia al adoptar la religión cristiana en su vertiente ortodoxa hacia el siglo X y en particular la técnica del icono; entre los más conocidos iconógrafos rusos destacan *Teófano el griego*, *Dionisij* y *Andrey Rublev* con su obra maestra el icono de la Santísima Trinidad, una de las imágenes más bellas de la iconografía oriental.



El **ICONOSTASIO** (del gr. εικονοστάσιον = "exposición de iconos") es un conjunto de iconos que separa el santuario de la parte central del templo ortodoxo.

